

El éxito de FARCAMA 81

• Aunque una gran mayoría de los expositores volverán el año próximo no todos están contentos.

Por segunda vez la Feria ha pasado y la satisfacción -de organizadores y participantes- parece ser el resultado de estos ocho días de ajetreos, negocios y trabajo duro que son la vida del elemento humano de esta muestra.

Aunque no hay cifras oficiales podemos decir que la mayoría de los expositores estaban contentos por la cantidad de negocios que había hecho. Pero la Feria además de un fenómeno comercial es un fenómeno cultural -en el amplio sentido de la palabra- y la envergadura de este fenómeno no es inferior a la de aquel. A pesar de la satisfacción general, como ocurre siempre que participan muchas personas en una cosa, no han faltado las quejas.

Ya la primera Feria -celebra da el año pasado- resultó ser un éxito. Los 12 millones de presupuesto de FARCAMA 80 dieron sus frutos. Según datos proporcionados por los organizadores el número de expositores fue de 90 y durante su celebración se hicieron 1.457 pedidos que sobrepasaron los 200 millones de pts. La misma organización calcula que los resultados posteriores de los contactos comerciales mantenidos en aquella primera edición pueden haber producido

usando técnicas tradicionales, y la artesanía "industrial". Para algunos esto último no puede llamarse "artesanía" de ningún modo y no tendría que estar en la feria. También los hay que piensan que la feria debería limitarse a ser una "muestra" y no un mercado y otros creen que aquí la "feria" recupera su verdadero carácter: el de "mercado". Pero todos están de acuerdo en una cosa: que la feria es buena para la artesanía porque es la forma ideal de promoción.



Las diputaciones: actuación desigual.

LUIS GARCIA

pedidos por valor de más de 1.000 millones de pesetas.

En vista del éxito obtenido no es para extrañarse que este año el número de expositores haya aumentado a 130 y el presupuesto a 26 millones de pesetas. También se puede calcular, aunque aún no existen datos oficiales, que la cantidad de visitantes superó a la de FARMACA 80 que fue de 120.000 personas.

A pesar de todo no han faltado las quejas aunque estas no amenacen a la continuidad de la Feria. Algunos expositores pensaban que los artesanos toledanos habían recibido un trato preferente: los expositores dueños de los negocios más fuertes económicamente que procedían de otras provincias quieren stands más grandes al disponer de mayores muestrarios de objetos de artesanía. Los toledanos, al parecer, no sufrieron este problema.

Un buen número de artesanos con los que habló "LA REGION", sobre todo los más jóvenes, se quejaron de que había que diferenciar claramente lo que es artesanía "auténtica", que se compone de piezas únicas e irrepetibles hechas



Hay que diferenciar entre artesanía "auténtica" -hecha a mano- y artesanía "industrial".

LUIS GARCIA

La Feria y la conciencia regional

Cada una de las Diputaciones de las cinco provincias han apoyado a sus artesanos de un modo u otro. Las diputaciones se encargaron de informar a los artesanos y de ayudarles a venir a Toledo llegando incluso a pagar los stands de sus expositores. De hecho las Diputaciones mantienen contacto con el Patronato que organiza la feria aunque cada una haya actuado según sus criterios. Lo que sí ha ocurrido es que no todas han tenido el mismo trabajo; dadas las diferencias entre cantidades de artesanos y espacio que representaban a cada una de las provincias. La presencia de expositores toledanos era abrumadoramente mayoritaria: 1.938 toledanos y 275 expositores de las otras cuatro provincias. Si se trata de una feria de Castilla-La Mancha resulta ser Toledo la provincia más regionalista. En todo caso no está toda la región representada en la Feria.

El protagonismo de Toledo es indudable y es también un indicio de que las "fronteras interprovinciales" de que hablan los políticos no son tan permeables como deberían serlo en una comunidad que está destinada a ser autónoma. Está claro que no existe una conciencia arraigada de regionalismo en Castilla-La Mancha y se pretende crear esa conciencia. Si "crear" esa conciencia regional es posible la Feria de Artesanía parece ser un buen método. En esto también parecen estar de acuerdo la mayoría de los artesanos que nos visitaron.

De cualquier manera, el objetivo primordial de la Feria no es crear conciencia regional sino la promoción y potenciación de una industria que corre peligro de desaparición y que no está aprovechada al máxi-

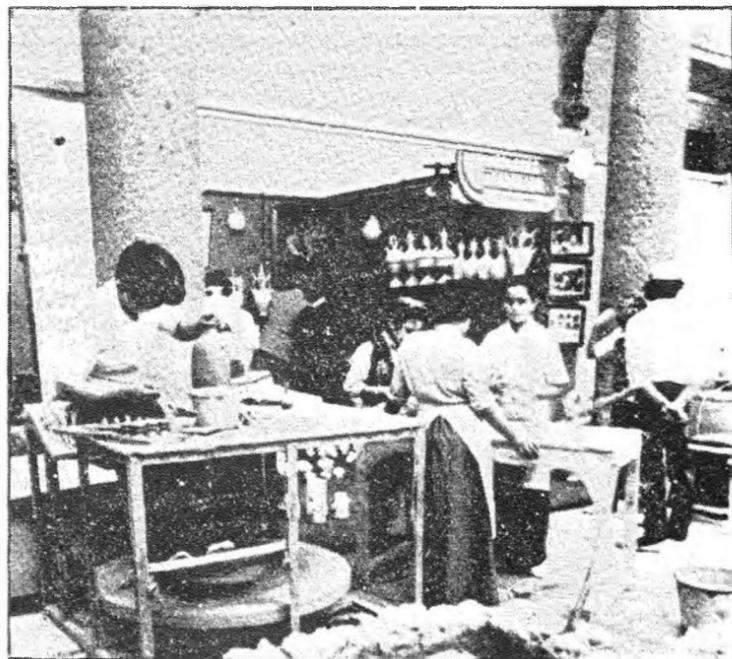


El barro protagonista de la Feria.

LUIS GARCIA

mo. Como dijo el ex-ministro Atlas Salgado: una "política adecuada" de promoción puede ser una gran ayuda para superar la crisis económica que nuestra región padece como el resto de España además de impedir que los mejores artesanos abandonen -por poco rentable- la profesión. La Feria es un punto de contacto con los fabricantes y los compradores profesionales y además el

mayor cantidad de objetos repetidos. No cabe duda de que es fácil que ocurra esto pero no parece que vaya a ser a muy corto plazo. De momento la Feria ha sido este año, como el pasado, una gran ayuda para los artesanos -incluso y quizá más- para los pequeños artesanos que encuentra tantas dificultades para vender el producto de su trabajo. Esto motiva que el objeto se encarezca y las



Los artesanos se muestran satisfechos en el aspecto económico.

LUIS GARCIA

Patronato Rector programó una serie de conferencias sobre temas financieros destinadas al artesano que además tiene la oportunidad de conocer los medios técnicos que se introducen en su industria: la finalidad es que la artesanía se convierta en un sector importante de la economía regional pero también facilita que la verdadera artesanía, hecha con arreglo a los métodos que indica una tradición secular. Esta puede desaparecer bajo el empuje de un nuevo tipo de "artesano" que trabaja ayudado por modernos medios técnicos haciendo

dificultades para su venta aumenten. En este sentido el papel de la Feria es fundamental por que descubre a los artesanos nuevas formas de canalización de su obra. De paso ofrece la oportunidad única de que gran cantidad de público conozca directamente productos de los que pasa a ser comprador potencial. En fin hay más razones para hacer un balance positivo de la II Feria de Artesanía que para otra cosa y la brillantez de esta edición nos autoriza a augurarle una continuidad. FARCAMA 82 parece ser "cosa hecha..."